

Semana del 27 de agosto al 02 de septiembre, de 2017. XXI (Vigésimo primer) domingo del Tiempo Ordinario. CICLO A

1.- TEMA: "PEDRO CONFIESA SU FE EN JESÚS"

2.- HISTORIA: "Un visitante inesperado y la fe de Pedrito"

Estaba terminando el verano, y el otoño que se asomaba, no sólo traería vientos y hojas secas, pues desde muy lejos llegaba un visitante muy especial: Marcelo Torres, un deportista muy reconocido que de niño había vivido en una casa en la colonia de Carlitos, donde todavía vivían sus abuelos: Doña Martha y don Jacinto Torres. Marcelo era un brillante y joven futbolista, era amable, alegre y sobre todo, tenía una gran fe en Jesucristo, inculcada desde muy pequeño por su abuela.

Desde su llegada se ganó el cariño de todos, en especial de los niños con quienes compartía sus anécdotas de aventuras y viajes por el mundo. Pasaba algunas tardes conversando con el Padre César, quien le aconsejaba sobre diversos aspectos. El resto de los días, compartía con Carlitos y con los demás niños.

Un día, después de un partido de fútbol entre los niños de la colonia, Marcelo los reunió y les hizo la siguiente pregunta: "¿ Quién dicen ustedes que es Jesús?" Todos quedaron mudos, pues la pregunta les había caído de sorpresa, y precisamente esa era su intención. Ante el silencio que se formó, les dijo: "Seguro les sorprenderá mi pregunta, pero no es necesario que la contesten, es sólo curiosidad..." Entonces Carlitos, con aire de sabio le dijo: "El Padre César nos enseñó que Jesús es el Mesías, que murió en la Cruz por nuestros pecados, y que vendrá luego a juzgarnos... la Biblia también lo dice". Luego otro de los niños, Sebastián, dijo: "Mis papás no van a la Iglesia, porque dicen que Jesús es sólo un profeta y no el Mesías", posteriormente José Luis dijo: "No, no.... mi papá dice que Jesús fue un revolucionario que luchó por los pobres y los huérfanos, y como la gente lo quería mucho, le decían que era el Mesías..."

Finalmente, Pedrito levantó la mano y dijo: "Jesús es el Hijo de Dios y nuestro Salvador, que por Amor a nosotros murió en la Cruz, pero sigue vivo en la Eucaristía como prometió, por eso todos los domingos lo visitamos y comulgamos Su Cuerpo y Su Sangre. Pero Jesús no sólo ama a los pobres y a los huérfanos, también ama a los niños, a los ancianos, a los deportistas, a los estudiantes, a mis amigos... a todos, por eso nosotros también tenemos que amarlo, hablar con Él y contarle nuestras cosas, porque, aunque no creamos, Él nos escucha siempre y nos ayuda cuando se lo pedimos."

Después de un breve silencio, Marcelo le contestó: "Dichoso tú, Pedrito, porque has entendido todo lo que a los demás nos cuesta entender a pesar de haber estudiado mucho sobre Jesús. Tú lo has descubierto en el amor, porque Él así te lo ha querido enseñar, y eso es lo más grande que puede suceder en tu vida. Jesús te ha dado las llaves de Su Corazón." Pedrito sonrió muy tranquilo, mientras que los demás niños se quedaron muy pensativos... Al instante todos se despidieron y se fueron a sus casas.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO: 16,13-20

Tú eres Pedro, y te daré las llaves del reino de los cielos.

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas." Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo." Jesús le respondió: "Dichoso tú, ¡Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo." Y les mandó a los discípulos que no dijesen a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio:

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?".

En la Historia:

Un día, después de un partido de fútbol, Marcelo reunió a los niños y les hizo la siguiente pregunta: "¿Quién dicen ustedes que es Jesús?".



Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas"	Todos quedaron mudos, pues la pregunta les había caído de sorpresa. Entonces Carlitos, con aire de sabio le dijo: "El Padre César nos enseñó que Jesús es el Mesías, que murió en la Cruz por nuestros pecados, y que vendrá luego a juzgarnos la Biblia también lo dice". Luego; otro de los niños, Sebastián, dijo: "Mis papás no van a la iglesia porque dicen que Jesús era sólo un profeta y no el Mesías." Posteriormente José Luís dijo: "No, no mi papá dice que Jesús fue un revolucionario que luchó por los pobres y los huérfanos y como la gente lo quería mucho le decían que era el Mesías
Luego, Jesús les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo."	Finalmente, Pedrito levantó su mano y dijo: "Jesús es el Hijo de Dios y nuestro Salvador, que por amor a nosotros murió en la Cruz, pero sigue vivo en la Eucaristía, como prometió".
Jesús le respondió: "Dichoso tú, Simón, ¡hijo de Jonás! porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo."	Después, Marcelo le contestó: "Dichoso tú, Pedrito porque has entendido todo lo que a los demás nos cuesta entender a pesar de haber estudiado mucho sobre Jesús. Tú lo has descubierto en el amor porque Él así te lo ha querido enseñar. Jesús te ha dado las llaves de Su Corazón.

MORALEJA: "Ten plena seguridad de que Jesús quiere darte las llaves de Su Corazón, que rebosa de amor, lo único que debes hacer es confesar tu fe en Él, como Hijo de Dios y corresponder a Su Amor con tus obras".

5.- CATEQUESIS:

CIC 552 En el colegio de los doce Simón Pedro ocupa el primer lugar. Jesús le confía una misión única. Gracias a una revelación del Padre, Pedro había confesado: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo". Entonces Nuestro Señor le declaró: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". Cristo, "Piedra viva", asegura a su Iglesia, edificada sobre Pedro la victoria sobre los poderes de la muerte. Pedro, a causa de la fe confesada por él, será la roca inquebrantable de la Iglesia. Tendrá la misión de custodiar esta fe ante todo desfallecimiento y de confirmar en ella a sus hermanos.

CIC 553 Jesús ha confiado a Pedro una autoridad específica: "A ti te daré las llaves del Reino de los cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos". El poder de las llaves designa la autoridad para gobernar la casa de Dios, que es la Iglesia. Jesús, "el Buen Pastor" confirmó este encargo después de su resurrección: "Apacienta mis ovejas". El poder de "atar y desatar" significa la autoridad para absolver los pecados, pronunciar sentencias doctrinales y tomar decisiones disciplinares en la Iglesia. Jesús confió esta autoridad a la Iglesia por el ministerio de los apóstoles y particularmente por el de **Pedro**, el único a quien él confió explícitamente las llaves del Reino.

Este domingo el Evangelio nos relata un hecho muy importante en la vida de los apóstoles, y por lo tanto en la vida de toda la Iglesia: El momento en que Pedro, es nombrado por Jesús como la "piedra" de la Iglesia. Esa persona, cuya fe de roca sería capaz de guiar a la Iglesia según los mandamientos de Jesús, cumpliría una gran misión guiada por Dios mismo.



¿Quiénes forman esa Iglesia?

La Iglesia es el Cuerpo mismo de Jesús, cuyos miembros somos cada uno de los bautizados.

En este relato podemos imaginarnos a Jesús con sus apóstoles y otras personas que siempre lo seguían:

Discípulos, mujeres, dentro de las cuales, de seguro iba como principal seguidora la Virgen María. Pero en un momento de más intimidad, en el que estaba retirado con sus apóstoles, sin previo aviso, les hizo una pregunta que ninguno de ellos se esperaba: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?", y como era de esperar, le respondieron todo aquello que la gente murmuraba sobre Jesús.

Sin embargo, el Señor quería escuchar lo que cada uno de ellos pensaba de Él, y lo hizo de una manera un poco sorpresiva, como a veces solemos hacer nosotros para no enfrentar a las personas con preguntas directas.

Quienes eran sanados por Jesús, lo llamaban de una manera. En medio de los seguidores también estarían los curiosos que le dirían de otra forma; también aquellos, los que querían conocerle más y se referirían a Él de modo distinto... Podríamos seguir imaginando más sobre la gente; lo cierto es que, por ahí, se escuchaba: Jesús, Hijo de David, Señor, Maestro...

Volviendo a esta escena de reunión y plática con sus amigos, Jesús quería saber quién era Él para ellos, ya que les estaba confiando todas sus enseñanzas, su Palabra, su mensaje de misericordia para toda la humanidad...

Pero la pregunta verdaderamente importante era la que Jesús les hizo después: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"

Si bien Jesús, como Dios, conocía lo que sus apóstoles realmente pensaban de Él, era necesario e importante que ellos mismos reconocieran a ese Dios en sus vidas y se dieran cuenta del significado que Él tenía para cada uno de ellos y para el grupo en sí. No era poco el compromiso que asumían los apóstoles al seguirle, pues tendrían que ser el fiel reflejo de sus enseñanzas.

Muchas veces creemos que no es necesario orar, porque Dios ya conoce nuestras necesidades, hoy nos damos cuenta de lo vital y necesario que es comunicarnos con Dios. A través del diálogo, que es nuestra oración, sabremos interpretar cuál es Su voluntad para cada uno de nosotros.

Así como vimos el poder de Dios, de saber qué pensaban sus apóstoles de Él, de la misma manera Jesús sabe de nosotros, cómo pensamos y qué sentimos por Él. Entonces, es importante hacerle conocer nuestro sentir y tratar de hacernos mejores amigos de Jesús. Vamos a cultivar esa amistad, que es la única y verdadera, es la que nos conviene porque nunca falla: Él es amigo de verdad.

Como vimos, la respuesta que dio Pedro a su maestro no sólo demostraba convencimiento y firmeza, sino que fue inspirada por Dios Padre. Jesús mismo le hizo saber en ese momento a Pedro, que al responder:

"Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo", Pedro no estaba recibiendo ninguna revelación por parte de algún hombre, sino que fue Su Padre del Cielo quien le inspiraba.

"...Todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo"

¿A qué se refería Jesús cuando hablaba de "atar" y de "desatar"?

Empezaremos diciendo que Jesús, le confiere a Pedro un poder muy grande para tomar decisiones y para actuar, haciendo las veces del mismo Jesús, cuando Él ya no esté más entre sus amigos.

Al nombrar a su discípulo Pedro (piedra) ya no sólo Simón, sino Simón Pedro, le está otorgando una gran responsabilidad; pues a partir de ese momento, él tendría que ser como Jesús: Sentir, vivir y fortalecerse para ser el centro de la Iglesia.

Posiblemente ahora, se haga más comprensible eso de "atar y el desatar" de lo que habla Jesús en el Evangelio. Al darle el poder a Pedro, Jesús también le está transfiriendo la posibilidad de perdonar, de absolver o de



condenar... Este mismo poder llega al principal apóstol que es el Papa, que es el sucesor directo de Pedro y debajo de él está toda la Iglesia, con los sacerdotes, como representantes de Cristo. Ellos son quienes tienen el poder de perdonarnos nuestros pecados, de llamarnos la atención por nuestras faltas y, lo más importante, de llevarnos a la reconciliación con Dios, por medio del sacramento de la Confesión.

Imaginemos nuestros pecados como cargas "atadas" a nuestras espaldas, cargas algunas veces más pesadas que otras, pero muy difíciles de desatar. El sacerdote entonces, en nombre de Jesús, deshace, suelta estos bultos y así nos brinda alivio, paz, una enorme sensación de ligereza y lo que es más trascendente: la Gracia que nos salva.

Por esta razón es importante que estemos confesados, porque mientras menos carga (pecados), llevemos atada a la espalda, será más fácil avanzar hacia Dios.

Ahora bien, si hoy mismo Jesús nos dijera: "¿Y tú quién dices que soy Yo?", ¿qué le diríamos...? Muchos debemos estar pensando que le diríamos como Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo", pero ¿se lo diríamos realmente inspirados por el Espíritu Santo, como lo hizo Pedro y se lo confirmó Jesús?, ¿o lo diríamos sólo por quedar bien?, eso sólo lo sabemos nosotros, pero no olvidemos que, aunque seamos niños, tenemos la conciencia necesaria para responderle.

¿Qué quisieras decirle tú desde tu corazón...? ¡Piensa!

Tal vez podrías decirle que es tu héroe, que es como tu Padre, que es tu mejor amigo, tu confidente, tu protector, tu compañero, tu Dios... ¡Díselo! Jesús no nos va a juzgar por nuestra respuesta, sólo espera que seamos honestos con Él, y si es posible que lo hagamos cada día, porque esa es la base de nuestra relación con Dios.

Rescatemos ahora la parte más importante de la respuesta de Pedro: "*El Hijo de Dios vivo*", Dios a diario se manifiesta en los milagros de la vida, en la Santa Eucaristía, en los Sacramentos, en la vida misma. Él está acompañándonos todo el tiempo, aunque muchas veces no nos demos cuenta; se encuentra en el detalle más pequeño, en las maravillas de la naturaleza, en el amor de tu familia y en la mirada triste de un hambriento...

Él esta donde tú lo quieras ver. ¡Sólo búscalo!, aprende a sentirlo como tu mejor amigo, tu inseparable, y de seguro, te sentirás muy bien.

"...El poder del infierno no la derrotará..." refiriéndose a la Iglesia. Dios nos protege constantemente, a pesar de nuestros pecados y ofensas. No olvidemos que Dios es nuestro padre, y como padre, no nos deja solos. Es como cuando en casa hacemos algo que enoja a papá o a mamá, el hecho de que estén enojados, o dolidos, o molestos, no significa que hayan dejado de querernos o que vayan a olvidarse de nosotros; es más: a veces es cuando se preocupan, para que seamos mejores personas, y buscan la manera de enseñarnos el buen camino.

De igual manera, Dios no deja de amarnos, sólo busca maneras de enseñarnos el buen camino, y su promesa nos asegura que jamás va a dejar que el mal venza, mientras nos acojamos a sus cuidados.

Pidámosle a Dios y a su amorosa Madre y Madre nuestra, la Virgen María, que nos proteja, que interceda por nosotros cada día, para que el Santo Espíritu de Dios nunca nos abandone y sea nuestro alimento de valentía, para enfrentar los miedos y los momentos difíciles que nos toque vivir.

Trabajemos cada día en nuestra relación con Dios a través de la oración, y pidámosle que nos ayude a ser fuertes y firmes, como lo fue Pedro para defender nuestra fe.

6.- MENSAJE DE LA GRAN CRUZADA:

CA 92 "...No quiero que pequen de fanfarrones como Pedro, cuando Pedro cortó la oreja de Malco, sino que su fe sea leal y ardiente, como la del apóstol cuando Me dijo: "¿a dónde iremos, tú solo tienes palabras de vida"; o



"Tú eres el Cristo, Hijo de Dios vivo". Deben imitar a Pedro porque Mi elección ha caído sobre él, no por casualidad: todo lo que Yo hago tiene siempre su gran importancia.

CS 37 "...El catolicismo no es cosa humana, sino en lo que es necesario para la parte que debe recibirlo; por lo demás, es cosa divina. Institución Mía a la cual dedico cuidados de sobremanera particulares. Hoy no hay milagros para los que no saben verlos, y tampoco para quienes no los creen posibles. Pero hoy sí infundo a los hombres una fe mayor a la de antes, y si las obras de muchos no corresponden a la fe que tienen, ella queda en el hecho perenne, que no cambia con las opiniones de los hombres: la inviolabilidad de la roca de Pedro. Este es el milagro evidente, y quien quiere verlo, no tiene, sino que abrir los ojos, sin ir a ninguna parte, porque Mi Iglesia está ya en todos los países..."



7.- ACTIVIDADES:

- 7.1.- Actividades para niños de 1er. grado (niños de entre 5 y 7 años).
- 7.1.1.- Colorea la figura.

"Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"

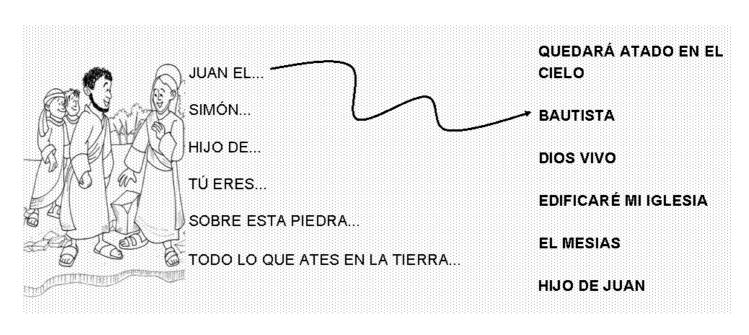




7.1.2.- Completar las siguientes frases con las imágenes o palabras que están alrededor. Solo debes seguir las flechas.

	S PEDRO tomó la palabra y le "TÚ ERES EL, EL HIJO DE I	
	Jesús le dijo entonces "TÚ ERES PEDRO Y SOBRE ESTA P	Mesias
Simón	YO TE DARÉ LAS L DEL REIN	IO DE
Em Su Ca		

7.1.3.- ¿Qué respondió Pedro ante la pregunta de Jesús a sus discípulos: ¿Quién dicen que Soy Yo? Responde esta pregunta uniendo ambas columnas, como se observa en el ejemplo.

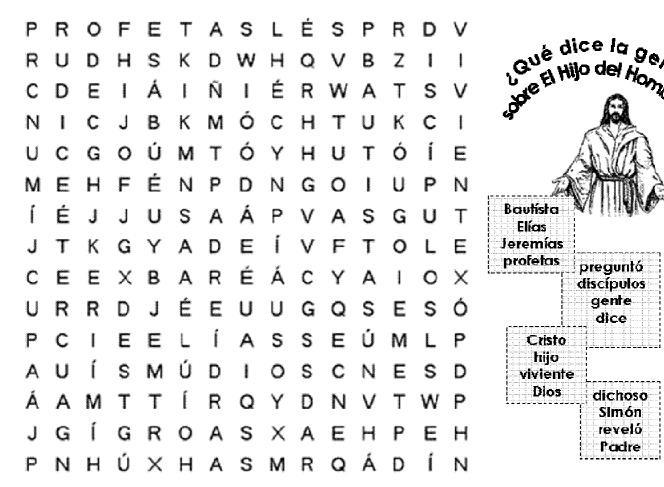




- 7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
- 7.2.1.- Responde las siguientes preguntas.



7.2.2.- Encuentra, en la sopa de letras, las palabras que están en los cuadros.





7.2.3.- Resuelve el siguiente crucigrama.

QUE SOY YO?	1				2			
2 - 201 AOS	U		³ P					
[*								
						-4	10	
		•				1	M	
5						17		

HORIZONTALES:

- 3. Otros pensaban que era uno de los ____del Antiguo Testamento.
- 4. Jesús dijo que la contestación de Pedro, había sido dada por su _____ celestial.
- 5. Los seguidores de Jesús eran llamados ______.

VERTICALES:

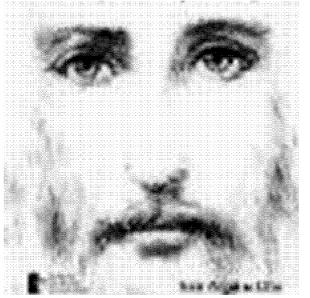
- 1. Algunas personas pensaban que Jesús era _____ Bautista.

 2. Jesús preguntó, quién decía la
- que era Él.

 3. "Tú eres El Cristo", contestó_

	_	_	_		
Padre	ajuaß sol	qızqıbı	sejajojd	uenc	ODS
I ATARM	office 20	HRINDSH	n setatona	UBII	Onlhad

7.2.4.- Piensa y responde las siguientes preguntas:



¿QUIÉN ES JESÚS PARA II!
QUÉ HACES PARA RECONOCERA JESÚS?



- 7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).
- 7.3.1.- Lee el Evangelio y responde las siguientes preguntas.

¿Qué preguntó Jesús a sus discípulos?

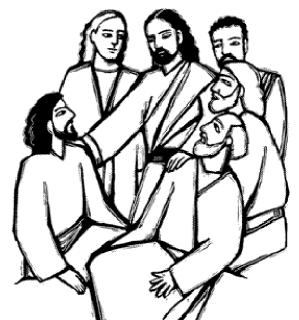
- ¿Quién dicen que soy yo?
 - ¿Cuántos son ustedes?
 - ¿Quién es Pedro?

¿Cuál fue la respuesta de Pedro a Jesús?

- Tú eres el hijo de José
- Tú eres el Mesías,...
- Tú eres el discípulo amado

¿Sobre quién dijo que edificaría la Iglesia?

- Bías
- Juan el Bautista
 - Pedra

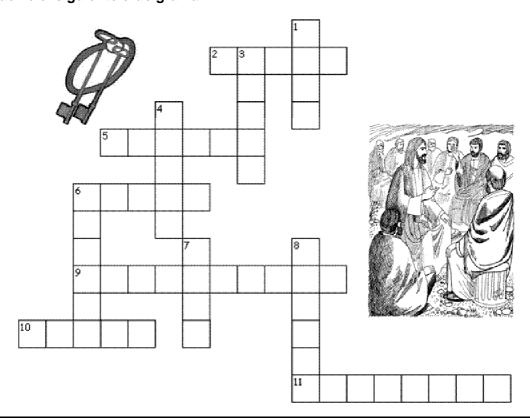


7.3.2.- Responde las siguientes preguntas, marcando con una palomita ($\sqrt{}$) las respuestas correctas.

¿Quién dices que es Jesús?



7.3.3.- Resuelve el siguiente crucigrama.



Horizontal

- 2. Hijo de Dios.
- 5. Planeta en que habitamos.
- 6. Primera persona de la Santísima Trinidad.
- 9. Seguidores de Jesús.
- 10. Es de metal y sirve para abrir y cerrar puertas.
- 11. Fabricar, hacer un edificio o mandarlo construir.

<u>Vertical</u>

- 1. _ _ _ el Bautista bautizo a Jesús.
- 3. Nombre de uno de los profetas.
- 4. Nombre del discipulo al que le dejo la Iglesia.
- 6. Sustancia mineral, dura y compacta.
- 7. Creador del cielo y la tierra.
- 8. Ser humano masculino.

SOIG ANGEL TLANE HOMBRE TIERRA EDIFICAR ELÍAS PEDRO PADRE PIEDRA DIOS

7.3.4.- Completa la frase del Evangelio.

l	Α	В	C	D	Ε	F	6	Н	Ι	J	K	L	М	N	0	Þ	Q	R	5	Т	U	٧	W	Х	У	Z
I	17	12	4	8	22	9	19					15			18	2				20	6				21	

